

obrero Francisco Acosta Jorge. Y entre las memorias interpuestas, la presentación contrastada por parte de la hispanista italiana Giuliana di Febo de dos mujeres católicas antifranquistas: la historiadora comprometida M^a Carmen García Nieto, y la “pasionaria” andaluza de Lora del Río María Moreno.

Como se puede apreciar las aportaciones particulares no son siempre novedosas, y los estudios tienen tanto más un valor testimonial que analítico, pero en su conjunto agrupan para el lector o investigador una serie de fragmentos todavía demasiado dispersos y desconocidos. Por otra parte, como escribe el editor Margenat, el tiempo último transcurrido desde la celebración del Congreso (1999), con la creciente tensión entre neolaicistas y neoconfesionales, invita a reflexionar sobre este tiempo de paz laica y de colaboración en una lucha común por la democracia y un socialismo humanista.

Feliciano Montero.

CHESNEAUX, Jean, *L'engagement des intellectuels 1944-2004. Itinéraire d'un historien franc-tireur*, Toulouse, Éditions Privat, 2004, 448 pp., ISBN 2-7089-5615-9.

Mayo del 68, Vietnam, Forum-Histoire, Greenpeace, Walter Benjamin... son algunos de los temas que Jean Chesnaux, historiador, viajero y activista francés, nos propone recorrer en su “hoja de ruta” autobiográfica mediante una selección de textos (cartas, reseñas, prólogos, ensayos, artículos, entrevistas) aparecidos en diversas publicaciones, desde 1954 hasta la actualidad. De hecho, el libro que reseñamos constituye la respuesta heterodoxa del autor a dos de las tendencias que, desde la década de los ochenta del pasado siglo, irrumpieron con fuerza en el mercado editorial francés: la publicación de autobiografías firmadas por historiadores (Pierre Vidal-Naquet, Georges Duby, Pierre Chaunu, Pierre Nora, Pierre Vilar, etc.) y las investigaciones en torno a los “intelectuales” y su papel en la sociedad (desde M. Winnock y F. Dosse hasta la obra más reciente de G. Noiriel entre otros). Sin embargo, la atípica carrera académica e intelectual de Chesnaux convierte el libro en un recorrido panorámico por las diferentes luchas y causas sostenidas por el autor, quien, al contrario que muchos compañeros de viaje, no dejó de comprometerse tras el abandono del Partido Comunista Francés. A la heterogénea información ofrecida fruto de su visión siempre crítica de la sociedad y su dispo-

nibilidad para visitar personalmente los lugares de conflicto («Il faut aller voir») se unen las reflexiones en torno a los vínculos entre trabajo intelectual y práctica social o sobre las relaciones temporales (pasado-presente-futuro). Todo esto le llevará a afirmar con rotundidad que él ha elegido el camino del trabajo intelectual como práctica social: estar en la historia que se hace y no quedarse en el pasado de la historia que se escribe.

Este compromiso activo que marca toda su obra comenzó a raíz de un viaje iniciático realizado en 1946-48 de Alejandría a Pekín, tras el cual comenzó su tesis sobre el movimiento obrero en la China contemporánea. Una elección política que mantuvo aunando su especialización en Historia contemporánea del Extremo Oriente con la pertenencia al PCF hasta su abandono en 1969. En 1971 se integrará en la sección de Historia de la Universidad Paris VII para pedir unos años más tarde la jubilación anticipada. El meditado motivo: dedicarse por completo a militar en el “Mouvement”, conjunto de luchas heredadas de Mayo del 68 tales como el feminismo o la ecología. Ya en los años 80 se dedicará a viajar por el Pacífico denunciando los ensayos nucleares franceses, siendo nombrado presidente de Greenpeace (1996-2001). Su

producción intelectual dejará estos últimos años de pertenecer al ámbito académico para escribir con total libertad sobre los temas actuales, principalmente en *La Quinzaine Littéraire*.

De todo esto nos habla en las páginas del prólogo, y lo testimonia con los noventa y nueve textos que conforman una autobiografía realizada no desde la nostalgia, nos dice, sino como material para el presente que sirva al tiempo futuro, pues como ha explicado Reinhart Koselleck el “ámbito de la experiencia” no se puede disociar del “horizonte de expectativa”. El libro se divide en tres grandes bloques, y cada uno de ellos engloba varios apartados («séquences») que contienen una breve introducción del autor que titula «Perspectives», seguidos de los textos correspondientes, también precedidos de unas líneas donde comenta las circunstancias de su publicación. A lo largo del primer bloque, J. Chesnaux desgrana en tres secuencias sus vivencias personales: orígenes en el movimiento estudiantil católico, Mayo del 68, o su tránsito del PCF a Greenpeace; reivindicación de Julio Verne, Walter Benjamin, Bertolt Brecht, George Orwell o del desconocido viajero Nicolas de Rienzi; y reflexiones al hilo de sus estancias en diversos puntos del planeta (la Nicaragua sandinista, Nueva Zelanda, Tijuana,

Hong-Kong bajo bandera china, Senegal, Haití, etc). El segundo bloque, mucho más denso, se compone de textos que reflexionan sobre la temporalidad «Comment “habiter le temps”?», los aciertos y errores de la Modernidad, la Historia (la experiencia de Forum-Histoire en los 70, el papel del estudio de la Revolución Francesa en la actualidad, la caída de Granada en 1492), los movimientos sociales en los años 70-80 (feminismo, movimiento antinuclear, en defensa de los habitantes de Larzac, la polémica con André Glucksmann), la contracultura (el papel del cómic, la figura de Dario Fo o la de su compañero de luchas Félix Guattari) o la democracia. Por último, el bloque dedicado a los análisis encaminados a integrar el No-Occidente en el discurso histórico y práctico, su postura sobre las dos guerras en Vietnam, una crítica a la presencia colonial de Francia en los territorios *d'outre-mer*, sus aciertos y errores en su abrazo a la China maoísta, la fractura Norte-Sur, la ecología o los movimientos sociales internacionales.

Entre el optimismo de las continuas luchas civiles y el pesimismo de la marcha imparable de un tipo de democracia excluyente y basada en el avance brutal de la tecnología, Jean Chesnaux se desnuda ante los lectores, presentando una amplia

panorámica de los acontecimientos sin ningún tipo de concesiones a la academia o a la sociedad. Quien hace más de treinta años rompió esquemas historiográficos con su conocida *¿Hacemos tabla rasa del pasado?: a propósito de la historia y de los historiadores*, vuelve a hacerlo con esta obra distinta y diferente. Nos presenta una mirada sobre su itinerario en la cual, pese al carácter siempre selectivo que presenta un texto autorreferencial y las oportunidades que ofrece este formato para añadir acotaciones y precisiones exculpatorias, se muestra como uno de los más sinceros intentos por reconstruir su trayectoria pública como intelectual gracias al anclaje documental de los materiales publicados. La heterogeneidad de los momentos y cuestiones visitadas convierten este libro en un texto que supera la mera autobiografía del autor para introducirnos en el universo de los anhelos, dudas, y esperanzas de un persistente “francotirador”. Una lectura que interesará a quien busque otras formas de entender la historia.

María José Solanas.

MONTERO, Julio y RODRÍGUEZ, Araceli (dirs.), *El cine cambia la historia*, Madrid, Rialp. Libros de Cine, 2005, 255 pp., ISBN. 84-321-3549-6.
RUZAFÁ ORTEGA, Rafael